

ESTRATON DE LAMSACO, Y JERÓNIMO DE RODAS.

286 antes de J. C. — 468 de R.

67. El primero fué el inmediato sucesor de Teofrasto en el Liceo. Se le llama el *Naturalista*, porque se dedicó á indagar los secretos de la naturaleza, con cuyo estudio llegó á convenirse de que esta es bastante activa y poderosa para todos los efectos y produccion de todos los séres, sin necesidad de una causa superior, ni de algun fin. Este filósofo es otra prueba de que los modernos no han inventado nada nuevo en punto á los extravíos de la inteligencia. Se citan muchas obras de él, pero ninguna se ha conservado.

68. Dígase lo mismo de **JERÓNIMO**, otro ilustre peripatético, que hacía consistir el sumo bien en la carencia del dolor. **LICON** de Troya, llamado Glicon por su dulzura en el decir, **ARISTON** de Yulis, y **CRITOLAO** fueron sucesivamente profesores en el Liceo. Este último vivía á mediados del siglo 2.º antes de J. C., y fué á Roma con Carnéades y Diógenes el Babilonio á desempeñar una comision de la ciudad de Atenas. Despues de él faltan los datos para saber quiénes continuaron la enseñanza en dicho establecimiento. Se habla solo con alguna seguridad de **CRATIPPO** de Mitilene contemporáneo de Ciceron, y de **JENARCO** de Seleucia que lo fué de Nicolás de Damasco.

ESCUELA CÍNICA.

390 antes de J. C. — 364 de R.

69. **ANTÍSTENES** discípulo de Sócrates fué el fundador de esta escuela, que tomó dicho nombre segun unos del sitio de Atenas llamado *Cynosargos* en donde enseñó; segun otros de la palabra griega *κύνων*, que significa perro. Vivió muy pobre. Sentó el principio que la felicidad consiste en la virtud, y que el sabio ó virtuoso se basta á sí mismo. Había escrito varias obras que se han perdido. Su estilo era ático puro, y su conversacion muy amena. Véase su artículo en la Seccion de los Oradores.

DIÓGENES.

M. en 324 antes de J. C. — 430 de R.

70. Es el mas famoso cínico, y puede considerarse casi mas fundador de esta escuela que Antístenes, pues sus discípulos prefirieron sus máximas á las de este. Despues de haber aprendido algunos años en Atenas bajo la direccion de Antístenes, fué preso por unos piratas, y vendido como esclavo en Creta. Un ciudadano de Corinto le compró y le confió la educacion de sus hijos á pesar de sus extravagancias. Allí fué á verle Alejandro el Grande, al cual, preguntándole en qué podía complacerle, dijo: «en que te quites un poco de ahí, y no me prives del sol.» Diógenes fué quien con una linterna buscaba en medio del dia á un hombre de bien. No se sabe lo que entendía por hombre de bien, pues si es el que obra conforme á la recta razon, él mismo obraba de una manera muy opuesta, permitiéndose toda especie de obscenidad aun en público, pues tenia por máxima que el hombre no debe ruborizarse de satisfacer un apetito natural. Bella moral y gran favor para el hombre á quien equiparaba á un bruto. El que buscaba al bueno debía serlo para conocerle. No hay nada seguro sobre que escribiese algo.

CRATES.

330 antes de J. C. — 424 de R.

71. San Jerónimo le cita como uno de los que abandonaron los bienes temporales por la filosofia. Siguió la de Diógenes, el cual le aconsejaba que cediese sus tierras para pasto de ganados, pero parece que las vendió y depositó el precio en manos de un banquero, para que le entregase á sus hijos, si no querian ser filósofos, pues siéndolo no tendrían necesidad de cosa alguna. Un baston, una alforja y una capa constituían todo su haber, y con este ajuar tomó por mujer á Hiparquía, furiosamente enamorada de él y de su doctrina. No se han conservado unas cartas en que la esponia, ni unas tragedias de tono muy elevado. Su estilo se parecia al de Platon.

72. Los principales secuaces de la escuela cínica fueron **METROCLE**s hermano de Hiparquía; **ONESICRITO**, que acompañó á Alejandro en sus expediciones, y escribió su historia, que se comparaba con las de Jenofonte; **MENEDEMO**, **MENIPO de Gadara** inventor de las sátiras llamadas de él menipéas, etc. Los cínicos abusaron del principio sentado por Antístenes, pues en el supuesto de que la virtud consista en conformarse con los dictados de la razón, no distinguieron entre la sana y la viciada. Colocaron también la felicidad en el carecer de necesidades, diciendo que aquel es más feliz que menos necesita, y que por esto el cínico se acerca más á los dioses que de nada necesitan. De la escuela cínica salió la

ESTOICA.

ZENON.

N. en 362. M. en 264 antes de J. C. — 490 de R.

73. *Στοα* palabra griega dió el nombre á esta escuela, porque **ZENON** su fundador enseñaba en unos pórticos, que es lo que ella significa. De comerciante pasó á ser filósofo: aunque empleó 10 años en estudiar con los cínicos, quiso conocer las opiniones de otras escuelas. Quitó lo repugnante de aquellos, y no admitió la total incertidumbre de los académicos. Dió precisión al lenguaje filosófico, y fué en cierto modo su creador. Solo empleaba las palabras necesarias para ser comprendido, huyendo de todo ornato y artificio retórico. Los estoicos se ocuparon de física, ética y lógica. Admitían nociones generales á mas de las adquiridas por medio de los sentidos. Hacían á Dios corpóreo, pero no material; le daban atributos magníficos, pero le sujetaban al hado. Señalaban premios á los justos, castigos á los malos y un lugar de espacion despues de la muerte.

74. La moral es lo que dió mas reputacion á estos filósofos. La felicidad del hombre segun ellos consiste en vivir conforme á la naturaleza bien entendida, ó en vivir honestamente. No hay que temer despues nada: ni las enfermedades, ni la pobreza, ni los dolores quitan al estoico la felicidad, porque

ha llegado á adquirir una apatía, imperturbabilidad ó indiferencia para todos los acontecimientos. Profesaban la doctrina del suicidio, la que no es consiguiente con la que se acaba de esponer. Zenon su maestro les dió el ejemplo suicidándose. No ha llegado á nosotros ninguna de sus muchas obras de que habla Diógenes Laercio.

CLEANTO.

260 antes de J. C. — 494 de R.

75. Queriendo este aliviar en lo posible los trabajos de la vida, pues era muy pobre, y habiendo oido que Zenon enseñaba una doctrina capaz de hacerlos llevaderos, se hizo su discípulo, y le oyó por espacio de 19 años sin perder una leccion. De dia se dedicaba al estudio y á la meditacion, y de noche al trabajo para su sustento. Era tardo de ingenio, pero su aplicacion suplió á este defecto. De sus obras no queda mas que un himno á Júpiter de estilo algo forzado. Sucedió á Zenon en la escuela. El 3.º fué

CRISIPO.

N. en 279. M. en 207 antes de J. C. — 517 de R.

76. Tomó **CRISIPO** las lecciones de Cleanto, mientras pudo aprender con él: cuando ya le pareció que por sí solo era capaz de desarrollar la doctrina del Pórtico, se separó, y fué á los académicos cuyos principios queria conocer. Como en todo queria saber el pro y el contra, llegó á amontonar tantos argumentos en favor de la Academia que se hizo sospechoso á los estoicos, que le miraban como el mas firme baluarte de su escuela. Escribió un número increíble de obras, pero se repetia mucho, copiaba mucho de otras, y se contradecía á menudo. Defendia las opiniones mas extravagantes, por ejemplo los matrimonios de padres é hijos, y la comida de los cadáveres humanos.

77. **ZENON de Tarso**, **DIÓGENES el Babilonio** y **ANTIPATRO de Tarso**, fueron respectivamente discípulos y maestros. El úl-

timo disputó mucho por escrito con Carnéades académico; evitaba el hallarse con él, porque no podía resistir al torrente de elocuencia con que le abrumaba. Escribió dos tratados, uno *sobre la Superstición*, y otro *sobre la Cólera*.

PANECIO.

N. en 187 ant. de J. C. — 567 de R.

78. Fué uno de los mas ilustres discípulos del Pórtico. No quiso sujetarse sin embargo á la estrechez y miseria de sus predecesores. Habiéndole deparado la fortuna un patrimonio regular, le empleó para dedicarse con mayor comodidad al estudio, pues creía que la ciencia no está reñida con los medios de satisfacer á las necesidades de la vida. Tuvo por maestros á Diógenes el Babilonio estoico, á Carnéades académico y á Critolao peripatético; pero se decidió por los estoicos. Abrió una escuela en Rodas su patria, que pronto se vió muy concurrida de varios jóvenes romanos, que preferían aquella morada á la de Atenas. Fué uno de sus discípulos Escipion el Africano, quien le persuadió que fuese con él á Roma, en donde llegó á formar algunos prosélitos. Muerto Antipatro fué invitado á sucederle en la escuela de Atenas. La obra principal de PANECIO fué la *de los Deberes*, en la que adoptó un estilo mas elegante que el que usaban los estoicos, mereciendo por esto la aprobacion de todos los sabios y literatos. Era tambien muy interesante otra sobre las sectas, ó como diríamos ahora, *historia de la filosofía*. Con él acabó casi la enseñanza pública del estoicismo en Atenas, pues se menciona solo MNESARCO discípulo suyo, que la continuó.

79. En Roma hubo tres filósofos en los dos primeros siglos de la era cristiana, que le hicieron mucho honor; á saber: EPICETETO, su discípulo ARRIANO, y el emperador M. AURELIO llamado *el filósofo*.

80. EPICETETO nació en Hierópolis de Frigia, y fué esclavo de Epafrodito liberto de Neron. Obtenida la libertad, emprendió enseñar públicamente en las plazas y calles de Roma sus principios estoicos; pero no gustando el pueblo de tal ense-

ñanza, se limitó á una escuela á la que asistía no obstante un número regular de alumnos. Hallándose comprendido en la orden de espulsion dada por Domiciano contra todos los que hacian profesion de filósofos, la trasladó á Nicópolis en el Epiro, viéndose tambien allí favorecido de mucha concurrencia. Pudo finalmente volver á la capital en donde al parecer murió hácia el año 117 de J. C.

81. Su doctrina está contenida en dos palabras, ἀνέχου, ἀπέχου: *sufre, abstente*. Sufre todas las incomodidades, desgracias, privaciones, contratiempos que puedan venir de parte de Dios ó de los hombres. No solo sufría él y enseñaba á sufrir, sino que pedía adversidades para sí con estas célebres palabras: «Júpiter, llueve sobre mí calamidades.» El segundo consejo se dirige á apartarse de los placeres y de todo aquello que pueda causar arrepentimiento y manchar el alma. Para lo cual distinguía entre los actos propios que dependen de nosotros, y los ajenos que no dependen de nosotros. En los primeros, puesto que somos libres, debemos sujetarnos al dictámen de la razon y hacernos violencia: los segundos, como que no está en nuestra mano evitarlos, debemos sufrírlas con paciencia.

82. Arriano redujo toda la doctrina de Epicteto á un Manual que consta de 60 capítulos no muy largos. Le tenemos traducido al español por Francisco Sanchez de las Brozas, por el M.^o Gonzalo Correas, y por D. Francisco de Quevedo.

83. Hé aquí para muestra el capítulo 19 segun este último:

«No olvides es comedia nuestra vida,
y teatro de farsa el mundo todo,
que muda el aparato por instantes,
y que todos en él somos farsantes;
acuérdate que Dios, de esta comedia,
de argumento tan grande y tan difuso,
es autor que la hizo y la compuso.

Al que dió papel breve,
solo le toca hacerle como debe,
y al que se le dió largo,
solo el hacerle bien dejó á su cargo:

si te mandó que hicieses la persona de un pobre, ú de un esclavo, de un rey, ú de un tullido, haz el papel que Dios te ha repartido; pues solo está á tu cuenta hacer con perfeccion tu personaje; en obras, en acciones, en lenguaje, que el repartir los dichos y papeles la representacion, ó mucha, ó poca, solo al autor de la comedia toca.»

84. Epicteto evitaba la afectacion en todo. En su porte era aseado; en su conversacion sencillo; en su estilo claro, natural, sin alifios ni afeites postizos. No dejó ninguna obra.

85. **ARRIANO**, que se cuenta mas bien entre los historiadores, y de quien se habla en el núm. 103 H. puso además por escrito las esplicaciones ó discursos de Epicteto. De los 8 libros en que estaban reunidos, solo se han salvado los cuatro primeros. En otra coleccion en 12, habia puesto las conversaciones familiares. Esta se ha perdido enteramente. Asegura Arriano que procuró trasladar no solo los conceptos, sino tambien las mismas palabras de su maestro. Hubiera sido muy conveniente que estas dos obras no hubiesen sufrido los estragos del tiempo, pues conoceríamos toda la doctrina estoica depurada de ciertos principios que la afeaban. Por ejemplo, el suicidio era reprobado por Epicteto, la ostentacion de la virtud tambien: la reflexion de que la virtud sola basta para la felicidad, está modificada con la idea de la resignacion á los decretos de la Providencia, etc.

86. **M. AURELIO** nacido en Roma en el año 121 de la era cristiana, subió en 161 despues de Antonino Pio al trono que ocupó hasta su muerte en 180. Desde la edad de 12 años se habia entregado á las prácticas de la doctrina estoica, lo que hizo que su entrada en el poder fuese saludada con un aplauso unánime. Tan cierto es que el pueblo no se engaña, y que aprueba siempre el bien donde cree encontrarle. Durante su reinado de 19 años, tuvo que hacer frente á varias calamidades públicas, en las cuales se portó como buen principe, y co-

mo valeroso guerrero en las relativas á los enemigos que invadieron el imperio en diferentes ocasiones. Solamente se mostró cruel é injusto con los cristianos, que, sufriendo como todos los efectos de aquellas invasiones, tuvieron que soportar además la persecucion decretada contra ellos.

87. Tenemos de este emperador una obra en griego en 12 libros, titulada *Tà eis êxautón*, ó *Reflexiones*, en que se hallan todos los principios del estoicismo, pero sin método; pues parece que las escribia asi como se le presentaban, ó las circunstancias se las sugerian. Se cree que algunas máximas están tomadas de los libros santos. Se sabe, en efecto, que en su juventud encargó á uno de sus maestros que se informase de las tendencias del cristianismo. Habiéndose el tal dirigido á Justino el filósofo, que despues fué mártir, este le contestó en una carta que se ha conservado. En ella y en la apología de la religion cristiana, que remitió el mismo S. Justino al emperador Antonino Pio, pudo M. Aurelio aprender algunos principios de ella. El espresado libro prueba que su espíritu estaba fluctuando entre la verdad y el error, pues lo que afirma aquí, lo niega en otra parte. Ya admite la Providencia, ya la pone en duda: ya aprueba el suicidio, ya le condena: ya alaba los libros de los filósofos, ya parece querer retraerse de ellos: ya cree en la unidad de Dios, ya tributa culto á las mentidas divinidades del paganismo.

La obra de M. Aurelio está traducida al español por D. Jacinto Diaz de Miranda, é impresa en Madrid imprenta de Sancha en 1785.

88. Continuó la filosofia estoica siendo respetada en Roma, aun mientras el Evangelio iba ensanchando siempre mas y mas su círculo, porque se creia ver en ella bastante analogía con las virtudes recomendadas por la nueva religion. Pero ya no produjo ningun otro escritor griego digno de notarse, ni en dicha capital ni en otra parte.

NEOPITAGÓRICOS Y NEOPLATÓNICOS.

Siglo 4.º de J. C.

89. Llámanse neopitagóricos y neoplatónicos los que amal-

gamaron los principios de Pitágoras y de Platon con los de otras escuelas, introduciendo un nuevo género de filosofía que las reuniese todas, ó tomase lo mejor de cada una. A aquello se llamó *sincrétismo* ó fusión; á lo otro *eclecticismo*. Tal pretension es un absurdo, como prueba Balmes en su *Historia de la Filosofía* con un argumento convincente. La verdad es una: las diferentes escuelas están opuestas en los puntos mas capitales, por ejemplo, en el sumo bien, luego no pueden todas poseer la verdad, luego no pueden refundirse. A mas de esto ni el sincrético ni el eclético son propiamente filósofos, porque no se fundan en la razon sino en la autoridad. Asi que el sincrétismo y el eclecticismo fueron la muerte de la filosofía.

90. Antes de hablar de estos nuevos filósofos bastará citar á algunos que continuaron enteramente adictos á los antiguos maestros, por ejemplo, **SESTIO** pitagórico del tiempo de Julio César; **SOCION** maestro de Séneca de la misma escuela; y **APO-LONIO de Tiana** muy célebre por sus viajes, por su conducta morigerada, y por los pretendidos milagros. Filostrato escribió su vida, que mas parece una novela que una historia verdadera. Publicó algunas obras que no se han conservado. V. n. 251 O.

FILON.

A. 40 de J. C.

91. Era un judío de los principales de Alejandria tenido por muy sabio. Estaba muy instruido en los libros santos del antiguo Testamento, y en la filosofía de Platon. Puso un grande empeño en probar que toda la buena filosofía griega no era mas que la oriental, por cuya palabra entiende especialmente la de Moisés y demás autores bíblicos. Da la preferencia á la de Platon, porque cree hallar en él cierta tendencia al estado contemplativo, pues supone **FILON** que el hombre no adquiere ninguna nocion ni por los sentidos, ni por el alma, que no sabe lo que es, sino por inspiracion de lo alto. Aunque le han comparado con dicho filósofo aun por el estilo, hay mucha diferencia entre los dos, porque Filon usa muchas pa-

labras helenísticas, ó introducidas por los griegos de Alejandria. Hé aquí sus principales obras: *De la creacion del mundo segun Moisés. De los Querubines. De la incorruptibilidad del mundo, etc.* La mas conocida es la *De la vida contemplativa*, en que habla de los *Terapeutas*, que algunos han tomado por los primeros cristianos, pero parece que eran unos judíos que en Egipto profesaban un género de vida mas austero que el comun de los hombres.

PLUTARCO.

Nac. en 50. M. en 140 de J. C.

92. Se cuenta este escritor entre los filósofos y entre los historiadores. Parece que pertenece mas á la filosofía por haber escrito mayor número de obras filosóficas que históricas, y por haberse distinguido muy especialmente entre los filósofos neoplatónicos. Sus escritos tienen mucho atractivo, y por esto son muy leídos. Aunque vivió en la época de decadencia, poseia muy bien la lengua griega, y la manejaba con suma facilidad; pero se dejaba llevar alguna vez de su imaginacion y de su vasta erudicion. Hay mucha semejanza entre él y Filon en el modo de espresarse en materias filosóficas. No obstante este adopta el lenguaje bíblico, Plutarco el mitológico. Ambos andan á tientas al querer explicar el vicio de la naturaleza humana, y no saben discurrir otra cosa que los dos principios bueno y malo de la filosofía oriental. Tambien están bastante acordes en el misticismo recogido y devoto, por medio del cual se reciben las luces á las que el hombre con sus fuerzas no podria aspirar. Los principales tratados morales ó filosóficos de Plutarco son los siguientes: *De la educacion de los niños. De la fortuna. De la tranquilidad del alma. Opiniones de los filósofos, etc.* En la seccion de los *Historiadores* se hablará otra vez de él.

NEOPLATÓNICOS PROPIAMENTE DICHOS.

Siglo 3.º

93. Se atribuye comunmente á **AMONIO SACAS** el origen del

Neoplatonismo, aunque antes de él hubo POTAMON, que no llegó á formar escuela particular, ni se dedicó á la enseñanza. Pero sus principios se conservaron: 50 años despues, dicho Sacas llamado así por haber sido antes costalero, enseñó la filosofía ecléctica con cierto misterio. Encargaba á sus discípulos el secreto, suponiendo que habia recibido su doctrina de una tradicion antiquisima. Tres fueron los principales, Herenio, Orígenes y Plotino, que convinieron en tenerla oculta, pero uno de ellos la publicó, y los demás siguieron su ejemplo. La tendencia de AMONIO era, segun estas publicaciones, llevar los espíritus á una misma opinion.

LOTINO.

Nac. en 205. M. en 270.

94. A los 28 años empezó el estudio de la filosofía en Alejandría, pero no habiéndole gustado ningun profesor, fué por consejo de un amigo á la escuela de Amonio, de quien dijo, así que le hubo oido: «este es el maestro que yo buscaba,» y se quedó con él por espacio de 11, despues de los cuales acompañó en 243 á Gordiano en la expedicion contra los Persas con el objeto de informarse de la doctrina de los Bracmanes de la India y de los Magos. Habiéndose frustrado aquella expedicion, Plotino fué primeramente á Antioquía y despues á Roma, en donde enseñó filosofía por espacio de 24 años. El emperador Galieno y su esposa le protegieron, y le prometieron darle un terreno en la Campania, en que pudiese fundar una ciudad para gobernarla segun las leyes de Platon. Pero esto no se llevó á efecto.

95. A los 50 empezó á poner por escrito la doctrina de su maestro: á medida que se presentaban las cuestiones las desenvolvía en tratados formales. Se comprende que no podia observar un método científico y general. No conocia muy bien la lengua griega, aunque fuese la suya, porque no habia hecho un estudio profundo en ella. Torcia el significado de las palabras; ignoraba las reglas ortográficas; á veces solo insinuaba el pensamiento, y habia que suplir palabras para el sentido completo. No leia segunda vez lo escrito, porque tenia

mala vista. Porfirio se encargó de corregir y publicar sus obras que son 54 divididas en seis enéadas. Es muy oscuro, porque no era filósofo original, y queria parecerlo. Adopta por completo el misticismo de los nuevos filósofos; muestra el mas alto desprecio por todo lo material y por los sentidos.

96. Segun él el alma es solo un paciente obligado á sufrir sus impresiones; ella sola es la que comprende, pero no por lo sensible, sino haciendo reflexion sobre sí misma. Es una trinidad, esto es, el alma, el pensamiento del alma, y su elevacion al Uno, cuya contemplacion la identifica con él. El filósofo, pues, segun Plotino, debe abstraerse de todo lo material y llegar á la íntima union con Dios, fuente de todos nuestros conocimientos. Segun Ritter, Plotino y sus semejantes dan una prueba de la decadencia de la filosofía. Hé aquí los títulos de algunos de sus tratados: *¿Qué es el hombre? De las virtudes. Del supremo bien. De la inmortalidad del alma. Del amor. De las tres sustancias principales*, etc.

ORFIRIO.

Nac. en 233. M. en 305.

97. Los dos discípulos mas queridos de Plotino fueron AMELIO y PORFIRIO. Del 1.º no ha quedado ningun escrito; solamente se sabe que compuso uno bastante largo para probar que Plotino no habia sido plagario de la doctrina de NUMENIO. En cuanto á Porfirio se sabe que era natural de Batanea en Siria, que su nombre era Malcos, y que Longino otro de sus maestros se lo cambió en Porfirio ó purpurado. Al principio no estaba conforme con las ideas de Plotino, pero convencido despues por las razones de Amelio fué el principal campeón del neoplatonismo enseñado por Plotino, cuyas obras, como se ha dicho, se encargó de corregir y publicar. Estaba dotado de un talento privilegiado: poseia bien la lengua griega, pero el lujo de erudicion que ostenta prueba cierta vaguedad, mas bien que deseo de instruir. La poca firmeza de sus principios, ó lo absurdo de su sistema, le hace caer en varias inconsecuencias.

98. Distingue los seres en incorpóreos y corpóreos; dando á aquellos poder *in distans* sobre estos. La naturaleza está llena de tales seres que llama demonios. El pueblo debe respetarlos; pero ¿el filósofo debe hacerlo tambien? ó lo que es lo mismo: ¿es compatible la teurgia con la filosofía? Unas veces resuelve esta cuestion en sentido afirmativo, otras en el negativo, desprendiéndose de toda su doctrina, que la moralidad es puramente filosófica como tambien el culto.

99. Las obras que se han conservado de Porfirio son: *Vida de Pitágoras. Id. de Plotino. De la abstinencia de la carne de los animales. Cuestiones sobre Homero. Comentarios sobre las categorías de Aristóteles*, etc.

JAMBlico.

100. Pertenece á la mitad del siglo 3.º de la era cristiana, pues fué discípulo de Porfirio. Alcanzó mucha fama no por su ciencia, sino por su fanatismo. Sus predecesores habian enseñado algunos medios con que el alma purificada puede ponerse en comunicacion con Dios; pero JAMBlico pretendia obligar á la misma Divinidad á descender de su elevado solio mediante ciertos ensalmos ó la magia. Abusó del nombre de Platon mas que los otros, que con el sistema de las emanaciones de la Divinidad forjaron tantos absurdos. Como escritor tiene muy poco mérito. Lo mejor está tomado de otros; pero con tanta torpeza que ni varia los tiempos de los verbos, ni las personas: cuando copia por ejemplo de los diálogos de Platon, no deshace la forma dialogada. Tampoco hay critica, ni enlace en los pensamientos, ni relacion á veces de lo contenido en un capítulo con su epígrafe; sus obras pues pueden ser solo de alguna utilidad para la historia de la filosofía, sobre todo la de Pitágoras. Son las siguientes: *Biografía de dicho filósofo. Sobre matemáticas. Teología de la Aritmética*, etc.

ESCUELA DE ALEJANDRÍA.

101. Debemos contar entre los filósofos de esta escuela á

una célebre profesora llamada HIPATIA, que vivió á principios del siglo 5.º, y que á una rara belleza supo unir una modestia y virtud poco comunes, y sobre todo mucha ciencia. Su cátedra fué extraordinariamente concurrida. Enseñaba matemáticas, literatura y filosofía. Sus bellas cualidades la hacian apreciar y respetar de todos; pero tenia la desgracia de ser gentil, por lo que habiendo habido en Alejandría un desacuerdo grave entre la autoridad civil y eclesiástica, que una parte del pueblo atribuia á dicha Hipatia, fué asesinada con sentimiento de la parte sensata de la misma poblacion. Véase SS. PP. núm. 88. Escribió algunas obras que se perdieron en el incendio de la biblioteca en tiempo del califa Omar.

102. Se cita tambien como buen escritor y filósofo á HIROCLES, cuya obra *sobre la Providencia* se dirige á probar el acuerdo de Platon y Aristóteles en esta materia, y á condenar la doctrina de los estoicos, epicúreos y neoplatónicos.

ESCUELA NEOPLATÓNICA ATENIENSE.

103. La escuela neoplatónica se divide en 3 épocas. 1.ª *Alejandrino-Romana*, ó sea de Amonio y Plotino. 2.ª *Siriaca* de Jamblico. 3.ª *Ateniense* de Plutarco el joven de principios del siglo 5.º y su discípulo Proclo. Con este y su sucesor Marino se da fin á la Historia de la Filosofía griega.

104. Continuaron algunas escuelas filosóficas en Atenas con mas ó menos brillo en los primeros siglos de nuestra era, cuando todas las tendencias eran hácia el sincretismo ó eclecticismo. No es extraño pues que se introdujese tambien allí el Neoplatonismo, mayormente con la esperanza de poder ocultarse con mas facilidad, y librarse de la persecucion que estaba sufriendo de parte de los cristianos. Despues de la conversion de Constantino los neoplatónicos no pudieron obrar con la misma libertad que antes, y por algun tiempo parece que se callaron, ó á lo menos no se sabe que existiese alguno digno de especial mencion despues de Jamblico. Cuando Juliano subió al trono, aparecieron de nuevo, porque era decidido partidario del Neoplatonismo. A su muerte las cosas cambiaron completamente.

PROCLO.

Nac. en 410. M. en 485.

105. Nació en Constantinopla y estudió en Alejandría con el filósofo peripatético OLIMPIODORO: pasó después á Atenas á la escuela de PLUTARCO *el jóven*, de quien aprendió la filosofía neoplatónica: á la edad de 28 años habia hecho tales progresos en los estudios filosóficos, que escribió comentarios sobre el *Timeo de Platon*. Muerto Plutarco tuvo por maestro á SIRIANO, el cual antes de morir le designó por su sucesor en la cátedra de Atenas, por lo que se le llamó Proclo *Diadoco*. Erigió las teorías de Plotino, Porfirio y Jamblico en sistema para la comunicacion con los demonios ó espíritus intermedios. Para la union con el Uno no se necesita segun él la propia energía ó un esfuerzo de la razon, pues así no todos los seres pudieran participar de esta union íntima, sino que les basta la union ó dependencia que les da su sola existencia. En esto se aparta de Plotino, el cual atribuía á la razon pura el poder de abstraerse de lo sensible, y elevarse hasta la union con el Bien. Da al alma el poder de replegarse sobre sí misma como á todo ser incorpóreo con entera independencia del cuerpo. Pero para muchas cosas depende de él, y así debe sentir sus impresiones. Admite una escala gradual de perfeccion en los seres, puesto que cuanto mas cerca está el ser del Uno, tanto mas simple debe ser y mas despojado de cualidades que marcan individualidad.

106. Estas teorías se hallan en su *Teología de Platon* y en sus *Instituciones teológicas*, en donde sienta sus principios, y saca consecuencias en forma rigurosamente lógica segun la dialéctica de Aristóteles. Su filosofía se vuelve enteramente mística, y con su division de seres participables y no participables deja de ser científica, apartándose mas y mas del principio platónico de la emanacion y de la vuelta de los seres á su principio.

107. Hé aquí lo que dice un crítico moderno sobre Proclo. «Su filosofía era una fantasma creada por su imaginacion: la mayor parte de sus escritos no ofrecen mas que una masa enor-

me de cosas mal digeridas y de trozos tomados de otros. Por un esfuerzo de su imaginacion supo descubrir una armonía perfecta entre la doctrina mística y la filosofía de Pitágoras y de Platon.»

108. Sus obras son á mas de las dichas, las siguientes: *Diez y ocho argumentos contra los cristianos*. *Comentarios sobre varios diálogos de Platon*. *Caracteres epistolares*, etc.

MARINO.

109. Fué el sucesor de Proclo, cuya biografía escribió. Es la única obra que se ha conservado de él. Después de MARINO la filosofía neoplatónica continuó enseñándose en Atenas por espacio de unos 150 años, no obstante la oposicion que le hacia la religion cristiana, por haberse convertido aquella escuela en un foco de impiedad. Sucedieron á Marino ISIDORO *de Gaza*, decidido platónico, DAMASCIO *de Damasco*, que hizo mucho honor á la misma por sus conocimientos en las matemáticas. Toda la filosofía de este viene á parar en un escepticismo completo.

110. Justiniano prohibió en 529 la enseñanza de la filosofía en Atenas y en Alejandría. Los filósofos particularmente neoplatónicos abandonaron aquel país, y se marcharon á Persia en donde fueron bastante bien recibidos por Cosroas que estaba entonces en guerra con Justiniano; pero luego se disgustaron de las costumbres bárbaras de los Persas y volvieron á sus respectivas patrias. Tal fué el fin de la filosofía pagana ó griega antigua.